

EDITORIAL

El proceso de cambios que se está llevando a cabo en el país, en el marco de la Reforma de Salud, obliga a la Sociedad Chilena de Radiología a constituirse en un referente válido ante las autoridades e instituciones que rigen nuestra actividad. Si no se cumple con este requisito, la Sociedad no estará en condiciones de llevar a cabo su misión principal: Liderar, fomentar e impulsar el desarrollo de la radiología en Chile.

¿Cómo lograremos constituirnos en un referente válido ante la sociedad y las instituciones relacionadas a nuestro quehacer profesional?

Nuestro primer desafío debe ser, a mi parecer, fortificar nuestras bases para constituir un grupo fuerte, cohesionado y participativo. Una Sociedad activa y representativa será respetada y tendrá capacidad de diálogo y negociación con organismos científicos, académicos, gubernamentales y con las instituciones prestadoras de salud.

En segundo lugar, debemos tener conciencia de lo que las instituciones de salud y los pacientes nos exigen, y nos exigirán cada vez más: Calidad.

Es fundamental que la Sociedad continúe su quehacer orientada hacia la búsqueda de excelencia y calidad en el ejercicio de nuestra profesión. La definición de los estándares de calidad técnica de los procedimientos radiológicos y la implementación de su certificación a nivel nacional es una tarea en gran medida pendiente. Si los radiólogos no hacemos este trabajo, otros menos expertos y capacitados lo harán por nosotros. La Sociedad también debe velar por el nivel profesional de los nuevos radiólogos y de los especialistas en ejercicio. Debemos asumir el reto de capacitación constante a través de la creación e implementación de un programa de mejoramiento continuo; asumiendo estos desafíos en forma visionaria y proactiva ganaremos mayor credibilidad y confianza.

Finalmente es de gran importancia buscar fórmulas que permitan ir satisfaciendo progresivamente las necesidades de atención radiológica del país. La Sociedad debe enfrentar este reto en forma creativa, buscando soluciones innovadoras e inteligentes, y ofrecerlas a las autoridades de Salud. Si logramos este objetivo ganaremos prestigio como gremio y estaremos en condiciones de exigir y velar porque la Radiología en Chile sea realizada sólo por los especialistas.

Estos son hoy nuestros principales desafíos. Si somos capaces de enfrentarlos en forma exitosa ganaremos el espacio de respeto y poder necesario para cumplir nuestra misión. Para lograrlo es importante que todos nos involucremos: Los más antiguos desde su experiencia, los más jóvenes aportando una visión crítica e innovadora. La tarea no es fácil pero a mi parecer es ineludible.

Dra. Gloria Soto G.
Presidenta
Sociedad Chilena de Radiología